

La cirugía mínimamente invasiva –que inició ya hace años la ginecología– se ha expandido por casi todos los ámbitos quirúrgicos siempre con la justificación, sin duda evidente, de la menor agresividad al organismo del paciente y al menor número y entidad de las eventuales complicaciones, en comparación con la cirugía convencional.

Sin embargo, es indudable que algunos otros factores –muchos de ellos de carácter no médico– han influido también de manera ciertamente intensa en la amplia difusión de este nuevo modelo quirúrgico, cuya aportación –digámoslo ya de inmediato– ha supuesto un progreso notorio en la actividad quirúrgica, en múltiples circunstancias.

Entre estos factores, tres han sido y son de fundamental importancia. Por un lado, la cirugía mínimamente invasiva ha deslumbrado a los gestores y a los llamados “economistas de la salud”, y por otra parte, constituye una extraordinaria fuente de ingresos para las empresas que producen todo el aparataje y los complementos imprescindibles para la práctica de esta cirugía.

Los primeros vislumbraron de inmediato que esta cirugía iba a reducir de forma significativa las estancias hospitalarias y ello ha sido suficiente para que todos se lanzaran con rapidez a promocionar en los centros de su dependencia este nuevo modelo quirúrgico. Los segundos cumplen su papel empresarial promocionando sus productos y mejorando su cuenta de resultados.

Un tercer factor a tener en cuenta lo constituyen los propios médicos –algunos médicos– mucho más atentos a promocionarse con las novedades y a expandir sus *curriculums* con el uso de nuevas tecnologías que a la eficacia real de sus acciones.

No va a ser aquí donde vamos a menospreciar la cirugía laparoscópica, la histeroscopia, etc.; todo lo contrario, estamos firmemente convencidos del gran progreso que han representado en el ámbito diagnóstico y en el terreno terapéutico. Pero ello no quiere decir que no debamos ser muy críticos con la postura de quienes creen que esta cirugía ha desplazado a la

habitual. A los gestores y responsables económicos hay que pedirles cuentas (que quizás existen pero no se divulgan) del balance de costes entre ahorro de días de estancia y horas de quirófano y gasto en aparatos y utillajes y, lo que es más importante, algunas gravísimas complicaciones. ¿O será que para ellos es más rentable comprar aparatos que contabilizar días de estancia? A los cirujanos que postulan esta cirugía a ultranza hay que recordarles los problemas generados, en más de una ocasión, por su empecinamiento en el uso y abuso de la laparoscopia quirúrgica. En nuestro ambiente tenemos buenos ejemplos de desastres provocados por quienes así procesan, con alguna muerte y más de una demanda judicial de por medio.

Los casos individuales en medicina cuentan y mucho, y el médico siempre debe de pensar antes de sentar una indicación concreta que el paciente que tiene delante es aquel que puede sufrir las consecuencias de una mala indicación o de un mal uso de una tecnología determinada. De una adecuada y honesta meditación tendrá que surgir la propuesta quirúrgica entre cirugía convencional y cirugía mínimamente invasiva.

A título de ejemplo, en dos semanas quien esto escribe ha sido testigo directo o indirecto de tres erróneas formas de actuar: una apendicectomía por laparoscopia que duró más de 4 h, una colecistectomía que, tras casi 3 h de cirugía laparoscópica, acabó con una laparotomía y una gravísima complicación hemorrágica en una paciente ginecológica.

Quizá ya va siendo hora de marcar los límites de la cirugía mínimamente invasiva; que los gestores y economistas hagan bien sus cuentas, que los médicos reflexionen bien antes de propuestas terapéuticas y que la industria deje de presionar a unos y a otros para obtener mayores beneficios.

Sin duda alguna esta nueva cirugía ha significado un nuevo e importante progreso, pero, como siempre, no ha desplazado a la cirugía convencional sino que ambas deben complementarse a partir de un juicioso razonamiento que sienta la indicación más adecuada para cada caso particular.